

# Cuadernos del Sur

---

AÑO 12 - N° 21

*Mayo de 1996*

# THE Y O

Presented by  
**Ken Loach**



THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND



THE YOUNG COMMUNIST PARTY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND



# Una mirada radicalmente solidaria

*Tierra y Libertad*  
film de Ken Loach

**N**o creo que pueda haber nadie entre la gente de izquierda que sea indiferente ante esta película. Yo debo confesar que la defendería a brazo partido, aunque la considerara cine de propaganda, malo por definición. Por encima de todo, agradecería la intención de rescatar del olvido, en estos tiempos oscuros, a unas gentes que lucharon por la revolución con lucidez y generosidad, y me enseñaron algunas de las cosas más valiosas que he conseguido aprender en mi vida.

Pero si *Tierra y Libertad* sólo valiera por esto, Loach (que odia el "cine propaganda") habría fracasado y sólo merecería en esta ocasión, cuanto más un piadoso silencio. Si hay que hablar de *Tierra y Libertad*, y discutir, con cuanto más pasión mejor sobre ella, es por que se trata de una película hermosísima, que abre la puerta de un cuarto secreto, donde se había encerrado a cal y canto, un

trozo doloroso e imprescindible de la historia de la guerra civil española.

"Es la historia de una gran esperanza. Eso era lo que más me atraía. Es uno de los pocos momentos en la historia de la humanidad en los que se ve que la gente toma el control de su propia vida. Para mí era muy importante compartir esa sensación de logro y también entender porqué salió mal". Loach trabaja siempre con medios muy modestos, pero su obra es mucho más ambiciosa y compleja de lo que aparece a primera vista. Pertenece a una extraña extirpe de cineastas (Rosellini, Nicholas Ray, Víctor Erice...) empeñados no en narrar, sino en develar la realidad. Hay que juzgarlos a la altura de su ambición. Tenemos derecho a exigirles que busquen la verdad, como la sobrina de Dave busca en la vieja maleta el sentido de un puñado de tierra envuelto en un pañuelo rojo.

*Tierra y Libertad* está construida

como en un semicírculo, un viaje a las antípodas: el itinerario político y moral de un joven proletario inglés, a quien la solidaridad antifascista lleva a combatir a España, donde se incorporará, por casualidad, a las milicias del POUM. descubrirá la revolución primero y la contrarrevolución después, a partir de su experiencia vital, sin que pesen apenas en él consideraciones ideológicas.

¿Qué revolución vive Dave? Por encima de todo, la revolución es la solidaridad. Esa solidaridad empieza en el tren que toma en la frontera, donde será acogido inmediatamente como uno más, con una generosidad espontánea e incondicional.

Seguirá después en las relaciones entre hombres y mujeres en la milicia. Blanca y Maite son personajes de una fuerza impresionante que marcarán sutilmente la evolución política de los acontecimientos. En la primera etapa de la milicia, cuando la gente "está tomando el control de sus propias vidas", son una más: combaten, viven y aman libremente, se expresan cuando quieren junto a las mujeres del pueblo. Pero cuando el proceso revolucionario empieza a retroceder, el papel de las mujeres cambiará: pese a que el grupo miliciano no acepta integrarse formalmente al Ejército regular (que entonces, octubre de 1936, se em-

peñaban en organizar Largo Caballero y Tarradellas), la presión de "institucionalización" del campo republicano, terminará infectando a la milicia y conducirá a Maite a la cocina y a Blanca a la enfermería; esta recuperación de los roles femeninos tradicionales, anticipa la involución general de los acontecimientos.

En fin, la solidaridad se expresará con toda su intensidad en el internacionalismo de la milicia. El protagonismo de la solidaridad internacional en la guerra civil española ha correspondido siempre a las Brigadas Internacionales, sin duda la fuerza más numerosa, que se incorporaron a la guerra a partir de noviembre de 1936 y fueron en su inmensa mayoría reclutadas y encuadradas por los partidos comunistas. Loach ha rescatado del olvido a estos otros internacionalistas, libertarios, troskistas, pero también militantes de partidos comunistas, como Dave y Lawrence, y ha conseguido transmitir, con recursos sencillos pero extraordinariamente eficaces, el sentimiento fraternal que les unía (la convivencia de lenguas, vivida con total naturalidad; la amistad entre el comunista inglés Dave y el republicano irlandés Coogan...).

Pero Loach va más allá del significado moral y sentimental de la solidaridad de la milicia: busca comprender su contenido políti-

co. Este es un aspecto esencial de la película, aunque especialmente arriesgado y difícil. creo que Loach resuelve el desafío con éxito combinando tres elementos: El primero, el valor de la autoorganización como principio político y moral: la milicia no es un Ejército, ni quiere serlo; no utiliza saludos ni tiene jerarquías; toman las decisiones que les afectan por votación. Este sentido de la vida, más libertario que poumista, se expresará formalmente en la antiuniformación miliciana (frente al carácter hostil y amenazador de los uniformes del Ejército republicano en la secuencia del desarme). El segundo el proyecto de revolución social: la colectivización, la necesidad de cambiar la vida inmediatamente, de expresar en una nueva organización social solidaria la victoria sobre los fascistas. El tercero, la fraternidad democrática: en el grupo miliciano no solo se viste de muchas maneras, también se piensa de muchas maneras. En la asamblea de la colectivización, y en la que posteriormente discutirá la integración al Ejército regular, todo el mundo puede expresarse y es escuchado. Lawrence abandonará la milicia cuando él quiere, no porque nadie piense siquiera expulsarlo por tener ideas diferentes a las de la mayoría.

La experiencia que Dave vivirá

en Barcelona irá alejándose de este proyecto —radicalmente solidario, y, por eso, revolucionario—, hasta la tragedia final.

Pero Dave no es un converso. Loach le deja vivir. primero se enrolará en las brigadas internacionales, sin pensar que está traicionando a sus viejos amigos y amigas que dejó en el frente de Aragón; de ahí su sincera perplejidad cuando, tras la pudorosa y tierna escena de amor, escucha las durísimas palabras de Blanca que le sitúan ante el dilema de elegir trinchera en el desgarrador conflicto que ha estallado en el campo republicano. Así vivirá conmocionado el enfrentamiento militar de la Telefónica (una secuencia magistral, para mí la mas emocionante de la película) y confesará allí su total desconcierto, su incapacidad para entender ese momento trágico y absurdo de la guerra civil. En fin, comprenderá el significado de lo que está ocurriendo al escuchar en el bar los comentarios sectarios, groseros y machistas de los jóvenes soldados, narradores del discurso estalinista de mayo de 1937.

El bar es la imagen antagónica de la milicia: allí Dave está solo; incluso se le tratará como extranjero. Es un espacio insolidario y hostil a la milicia y a todo lo que ella representa. Dave tomará partido por la lealtad con su gente

miliciana, con lo que son y con lo que significa.

Se ha acusado a la película de maniqueísmo. Creo que Loach era consciente de este riesgo, por otra parte inevitable cuando se trata de un conflicto violento entre dos concepciones contrapuestas.

Me parece que la acusación es injusta: Dave no es en absoluto un personaje construido con criterios maniqueos y él es el eje de la película. Pero quizás Loach podría haberse arriesgado más, dando al inglés Lawrence un papel más importante en la historia. Porque Lawrence es políticamente un estalinista, pero no es un contrarrevolucionario.

Sus ideas en la asamblea de la colectivización son las más elaboradas, las más políticas. Abandonará la milicia y se enrolará en el Ejército regular por sus convicciones, pensando que así servía a la lucha por la causa de los trabajadores. Allí será uno de los responsables de la represión armada contra sus antiguos compañeros y, por contraste con la seguridad que traslucían sus palabras en la asamblea de la colectivización, ahora

sólo sabrá repetir, una y otra vez, la consigna oficial: "vuestrós jefes os engañan". Después de este crimen Lawrence será quizás un héroe de la lucha contra Franco, dispuesto a jugarse la vida en ella.

Sin contar con Lawrence, no creo que se pueda entender cabalmente al estalinismo, al cual la acusación más dura que puede hacerse es la de haber destruido a una formidable generación revolucionaria, haciendo que una parte de ella aniquilara a la otra parte, en nombre de "la revolución y el socialismo".

*Tierra y Libertad* nos habla de quienes, en este horror, lucharon por todo, por vivir y hacer la revolución. Y lo perdieron todo. Menos un puñado de tierra dentro de un pañuelo rojo, que Loach ha tenido el talento y el coraje de transportar desde el pasado hacia el futuro. Ahora ya sólo pertenece a quien lo sienta como propio. Ojalá lo hagan suyo la sobrina de Dave y sus colegas.

**Miguel Romero**